

EL GRADUADOR

Periódico político y de noticias

Defensor de los intereses morales y materiales de la provincia

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

Año XXVI

ALICANTE: Jueves 2 de Mayo de 1901

NÚM. 7.597

EL 2 DE MAYO

DOS DE MAYO fué una de las primeras y más elocuentes protestas contra la abdicación de la Corona de España, hecha por Carlos IV á favor de Napoleón. Fusilada la inerme población de Madrid, no cedió. En cada uno de aquellos mártires había una luz nueva que señalaba su camino triunfal á nuestra patria. En los muros de Cádiz se clavaban las bombas francesas; pero de los muros de Cádiz surgía radiante aquel artículo de la Constitución que decía: la nación española no es patrimonio de ninguna persona ni familia. Y Zaragoza á su vez renovaba los milagros de Numancia; Gerona cicatrices de aquella gran batalla, que será siempre la honra de la patria. Bailén, Talavera, estos ilustres nombres renovaron las glorias de San Quintín y de Pavia. Cada casa era una fortaleza, cada campo un inmenso campo de batalla, cada español un soldado. El mundo entero, que había enmudecido delante de Napoleón, vió asombrado un pueblo que le combatía, un pueblo que contrastaba su poder. Los ejércitos de los reyes absolutos fueron vencidos por Napoleón; más la primera vez que se encontró con un pueblo, el vencido fué Napoleón.

Sin embargo, en los primeros momentos España sucumbía; España solo tenía fuerzas para el padecimiento, para el sacrificio. Parecía que Napoleón había encadenado la victoria.

Estaba abandonado el pueblo español, pero venció; venció en aquella guerra que espera aún su Homero; aquella guerra que es por sí misma la Iliada de nuestro tiempo. Mientras queda en el corazón de los pueblos el amor á la libertad y á la patria; mientras prestén culto á la religión del sacrificio y del martirio, este pueblo tres largos siglos dormido, que se despierta para luchar con un esfuerzo sin ejemplo; que levanta en Zaragoza y en Gerona el ideal saludado eternamente por todas las naciones oprimidas; que al mismo tiempo escribe el código inmortal de 1812, y apaga la Inquisición, y soterra el feudalismo, y destruye el derecho divino, y levanta el altar de la libertad y el altar de la patria, y muestra que España no podía ser como pensara Napoleón, la Polonia del Mediodía, sino el escudo de las na-

cionalidades, el guerrero de la libertad y de la independencia en el mundo.

El pueblo devoraba todos estos recuerdos y en su consecuencia, la dinastía estaba ya destronada y proscripta.

Todos los años cuando presenciemos la ceremonia en que el pueblo de Madrid recuerda el terrible holocausto de 1808, no podemos menos de reflexionar tristemente sobre todos estos acontecimientos, llenos, henchidos de ideas que deben ilustrar á todas las generaciones. Solo, abandonado, vendido por su aristocracia, traspasado como un rebaño por sus reyes, el pueblo español reivindicó noble, gloriosamente su independencia. Aquel grande ejemplo no ha sido todavía sobrepujado en ningún tiempo y por ningún pueblo. Especialmente se distinguieron los guerreros, la ciencia que su inspiración; sin otro deseo que servir á su patria, se lanzaban al campo y siguiendo la antigua táctica de Viriato, congregaban á su alrededor los guerreros, sin disciplina, en pelotones, cayendo como una nube sobre el campo enemigo; hijos del pueblo que empeñaban la verdadera guerra popular.

Cuando oímos el tañido fúnebre de las campanas, el redoble de los tambores, el estruendo de las descargas, el eco de los cánticos religiosos; cuando, entre los misteriosos cipreses descubrimos la aguja piramidal, el obelisco que parece llevar al cielo, el aroma exhalada por las almas de los mártires, ante nuestro pensamiento pasan aquellos hombres ilustres, que tenían el patriotismo como una religión y el martirio como un deber; aquellos guerrilleros sin par que los griegos en la última guerra de la independencia recordaban al lado de los Temistocles y de los Milciades, y que el mismo Napoleón señalaba como un ejemplo y como una enseñanza á sus soldados, cuando el extranjero llamaba á las puertas de Francia.

Y al poco tiempo, cuando el rey Fernando volvió, cuando parecía llegada la hora de la libertad de la Nación, del premio á sus héroes, de la honra á sus mártires; qué triste y terrible desengaño! Se concedían veneras de honor á los inquisidores que no habían dominado durante la guerra. Prohibíanse los periódicos cuya elocuencia y cuyo ardor había encendido los ánimos. Se dictaban leyes de sospechosos contra los mismos defensores de la independencia. Los jesuitas

vuelven á entrar en España. Mientras tanto, Mina, aquel Mina que había renovado las glorias de Roncesvalles en los desfiladeros de Navarra, tuvo que abandonar el suelo de la patria. Porlier apellidó libertad, en la Coruña. Pocos hombres podrán presentar tantos títulos á la consideración de la patria. Había sido de aquellos que llegaron á infundir admiración y terror á sus mismos enemigos. Mil veces venció á los vencedores del mundo. Las piedras de los desfiladeros del Pirineo estaban regadas con su sangre. Y después fué sepultado en la Inquisición, conducido al cadalso, ahorcado en la Coruña; él, él que había sido uno de los redentores de la patria.

Se instituyeron cruces para premiar á los que habían prendido á Porlier, y recayeron en muchos que nunca se habían movido de Vaucey. Y un fraile fanático escribía esta blasfemia al frente de un escrito: *Triunfos recíprocos de Dios y de Fernando VII*. Estos frailes celaban á hombres como Milans, que había derramado su sangre en Cataluña, y como Lacy, que había defendido á Cádiz. Este último, otro de los héroes de la independencia, otro de los hombres que más sacrificios habían hecho, fué sacrificado en el castillo de Bellver. El mismo, con rostro sereno, con voz entera, mandó el fuego que había de cortar su vida. La tierra por él emancipada bebió estérilmente su preciosa sangre. Valencia, que había luchado tan heroicamente con los franceses, era oprimida por el infame Elío, el cual mandaba preparar las túnicas de los parricidas para los presos, antes de que se viesen sus causas. El vecindario de Cádiz, á quien perdonaron las bombas francesas, se vió perseguido y diezmado por los sicarios del despotismo. Mas ¿para qué insistir? Después de tantos heroicos sacrificios, después de tanta sangre vertida, cuando los muros de Zaragoza y de Gerona habían enseñado á todos los pueblos que hay escudos contra la tiranía, cuando blanqueaban aún los huesos de los mártires desde las ásperas sierras del Bruch, hasta las plácidas orillas de los mares de Cádiz, cuando el mundo entero creía que España jamás podría verse por extranjera gente profanada, España, que había enseñado á los pueblos la manera única de vencer á los conquistadores, vinieron en 1823 llamados por el despotismo esos mismos franceses, á hollar las cenizas de los héroes del Dos de

MAYO, á manchar los muros de Zaragoza y de Cádiz, á cubrirnos de ignominia y de vergüenza. ¡Oh! ¡patria, patria!....

EMILIO CASTELAR

Epopeya Nacional

Día de triste recordación el día que señala la trágica é inmortal epopeya de la Guerra de la Independencia, la cual escrita con la sangre de mil héroes y mil mártires, ha quedado indeleblemente grabada en el corazón y en la memoria de todos los españoles.

Los momentos no pueden ser más angustiosos. Alzase en el trono á la sazón el débil é inepto Carlos IV, quién, ora unas veces consagrado en las iglesias á la meditación y al rezo; ora otras veces embargado en los divertimientos que le proporciona su afición favorita, la caza, descuida en manos del traidor Godoy, amigo íntimo de María Luisa, la dirección y mando de los negocios públicos.

Menguado nuestro territorio por el tratado de Basilea, en cumplimiento del cual, España cede á Francia la parte que poseía en la isla de Santo Domingo, y por la graciosa cesión que hace Carlos á Bonaparte de la Luisiana, de veinticuatro millones de reales y de seis navios, con tal que corone rey de Etruria al heredero del ducado de Parma; disminuido nuestro ejército por el flaco que en él hace Godoy, enviando á Napoleón con pretextos varios quince mil veteranos españoles; desperfecta nuestra armada en el cabo de San Vicente y rota por entero en el cabo de Trafalgar; deshonrado nuestro nombre á los ojos de Europa, sin prestigio ante la opinión universal, amenazadas de muerte las Colonias, á punto de perecer de hambre y de miseria las provincias; en ruinas la hacienda; en quiebra el Tesoro; espirante el espíritu público, y por remate y fin de todo esto, invadidas por los ejércitos franceses las ciudades más poderosas del Norte de España, Barcelona, Figueras, Pamplona y San Sebastian.

Así las cosas, ocurre el célebre tumulto de Aranjuez, en que los amotinados piden á grato herido la inmediata destitución del infame Príncipe de la Paz, antiguo guardiá de Corps don Manuel Godoy, y consecuencia del cual y por consejo de sus más caros y leales amigos, Carlos IV se vé en la necesidad imprescindible de abdicar la régia corona manchada por tantas criminales torpezas en el Príncipe de Asturias, en su hijo Fernando.

Pocos reyes en verdad, alcanzaron de su pueblo triunfos tan lisonjeros y muestras tan espontáneas de amor y de respeto, y pocos también quedaron tan obligados como Fernando al cumplimiento de los deberes que exige la gratitud. Pero ¡ay!, que los déspotas en su soberbia, creen merecerlo todo, y desde la cima del poder miran á sus gobernados con menosprecio y los consideran como una manada de siervos, siempre con el haz de leña sobre los hombros, apercibidos al sacrificio. ¡Cómo imaginar en aquellos instantes que Fernando, el ídolo de los españoles de su tiempo, había de pagar más tarde

con infamias y traiciones el amor sentido y los sacrificios consumados por el pueblo! ¡Cómo pensar, que aquel hombre por quien ofrecieran en holocausto sus vidas y malbarataran sus bienes, había de felicitar á Napoleón por las victorias alcanzadas sobre los españoles, había de restablecer el gobierno absoluto de los reyes, había de perjurar el juramento de fidelidad prestado á la Constitución de las Cortes de Cádiz, había de perseguir á los liberales más ilustres, había en fin, de restaurar el tribunal infame de la Santa Inquisición y en pleno siglo XIX, aterrorizar al mundo con el horroroso espectáculo de un auto de fé, como el consumado para baldón é ignominia de su nombre en la bella y simpár ciudad de Valencia!

En tanto que tenían lugar las fiestas de la coronación y casi coincidiendo con ellas, Napoleón había bajo capa de amigo traidoramente invadido de tropas francesas gran número de ciudades, ocupado por numeroso ejército la capital de la monarquía y conseguido con arteros medios apartar de España al joven monarca y atraerlo con fútiles pretextos hasta Bayona, donde se celebran conferencias, cuyos remates y resultados muestran la perfidia de Napoleón, la infamia de Carlos IV, la debilidad de Fernando, la ceguera de los infantes, la ignorancia de los ministros. Lo que más molestaba á la población de Madrid, era la ausencia de su patria y la renuncia á la corona de su querido Fernando; la libertad que por injojo de Napoleón gozaba el aborrecido Príncipe de la Paz, y el empeño mostrado por el general francés de que reconocieran nuevamente como rey á Carlos IV. La ira, pues, condensada en todos los pechos, el odio albergado en todos los corazones, hacia aquel ambicioso César, que como dueño casi del mundo, miraba cosa baladí la conquista y la sumisión de España, debía estallar bien pronto y de tormentosa manera, porque el nativo orgullo español resentido en su dignidad, no podía de ninguna suerte sufrir con resignación el destino que á su antojo quisiera imponerle el férreo imperio francés.

Y en efecto, estalló con estrépito que resonara en toda Europa, el día que podríamos llamar de los combates heroicos, el día 2 de Mayo de 1808.

El primer relámpago de la tempestad, hiere con su luz centelleante, de uno á otro extremo á toda la península. Los corazones laten con fuerza rebosantes de amor patrio. Los lamentos de los mártires asesinados por Murat en las calles de Madrid, claman venganza. El sacerdote abandona sus iglesias, y corre con el Cristo en las manos, por ciudades y villas, por aldeas y campos, predicando la guerra é incitando al socorro de la patria amenazada de muerte. Los valles más amenos y más propios para el recreo y para la contemplación de la naturaleza, conviértense ahora en teatros sangrientos, donde tienen lugar escenas de valor y de heroísmo; las altas cumbres, los empinados riscos, donde en otro tiempo el pastor conduciera á pacer tranquilamente á sus ovejas, estremécense y retiemblan en estos instantes al peso abrumador de las guerrillas que brotan como por encanto de las ciudades, de

las villas, de las aldeas y de los poblados.

Asturias, cual si la Providencia en sus inexcrutables designios, la destinara siempre á ser como la lavadura de nuestra nacionalidad, evoca la sombra de su Pelayo, y con el desnudo y el coraje, que once siglos antes combatiera la irrupción sarracena, es la primera en lanzar el grito de independencia. Galicia, su hermana del alma, secunda el movimiento, y só pretexto de no haber enarbolado, según costumbre, en los baluartes y en los castillos el estandarte de San Fernando, el treinta de Mayo, los habitantes de la Coruña se amotan, y guiados y dirigidos por oscuro pero fogoso artesano, asaltan el Parque, se apoderan de cuarenta mil fusiles, y con ellos se arman los estudiantes de la Universidad compostelana, que forman el célebre batallón literario. La misma Castilla, llana como la palma de la mano, abierta por los cuatro vientos y por lo mismo, amenazada de continuo por los ejércitos franceses, evocando la memoria y siguiendo el ejemplo de sus Comuneros, se alza en armas contra la fuerza francesa y lidia en honrosa lid por la independencia como en tiempos de Carlos V lidiara por la libertad.

El célebre alcalde de Mostoles, redacta el mismo día del alzamiento de Madrid la siguiente breve y elocuentísima circular:

«La patria está en peligro. Madrid perezca víctima de la perfidia francesa. Españoles, acudid á salvarla.»

Un vendedor de pajuelas, se descíñe su faja encarnada, la hace mil girones, ata á una caña el mas ancho de ellos, improvisa así roja bandera, y en medio de la plaza del Mercado, en Valencia le declara la guerra solemnemente al coloso de Europa en los siguientes términos:

«Un pobre palleter li declara la guerra á Napoleón. Viva Fernando VII y muíquen els traidors.» Y de esta suerte se levanta como un solo hombre España entera.

En vano semejantes á los ejércitos de Alarico en Roma, los ejércitos de Napoleón en España, siembran por doquier la desolación y la muerte; en vano incendian las villas y talan los campos y saquean las ciudades; en vano oponen á inexpertas y mal armadas guerrillas, ejércitos numerosos avezados al combate, el génio de la guerra, está con nosotros, la memoria de Viriato, de Pelayo y del Cid nos acompaña y nos sirve de ejemplo en estos momentos supremos de lucha. Y así, cuando todo el mundo creía convertida España, por los excesos de la tiranía en una manada de siervos, y por las invasión y la matanza de los franceses en inmenso cementerio lleno de cadáveres, sorprendemos á Europa con la victoria de la batalla de Bailén, donde el general Castaños derrota á los imperiales y les hace veintidos mil prisioneros; con los sitios de Zaragoza y de Gerona, donde llevan á cabo los españoles proezas de valor, que maravillan y asombran al mismo Bonaparte; con el sagrado libro de la Constitución de Cádiz, cuya letra enseña evidentemente el inmenso amor que sentimos por la patria, por la independencia y por la libertad.

GINÉS ALBEROLA

Alicante heroico

Si las bárbaras acometidas del sanguinario Roncali, fueron causa de que la historia de nuestra ciudad, conserve una página gloriosa, de la abnegación de nuestros compatriotas, las luchas del gran coloso del siglo, del invencible Napoleón, también grabaron en ella párrafos hermosos, heroicas acciones, valientes resistencias.

Por doquier el estruendo de las armas en la Península arrancaba laureles y victorias, sufríanse derrotas simitáneas, agolpábanse y se repelían masas formidables de ejércitos, y era un cuadro de tremenda acción el que ofrecía España, luchando en fiera lid con el gigante colosal del siglo.

La plaza de Alicante, siempre solícita para precaver cualquier sorpresa, proveíase de municiones, soldados y bastimentos, y en medio de aquellos aprestos marciales, fué asaltada su tranquilidad precaria por una gruesa división francesa que, al mando del general Mombrun, cayó sobre aquella, creyendo rendirla por la fuerza de las armas.

En vano intimó la rendición; en vano disparó gran número de proyectiles sobre la ciudad, construyendo una línea de baterías de tierra y hormigón á la parte de S. O de ella y dirigiendo furiosas amenazas si se resistía; los parlamentarios fueron desoidos, y el ejército imperial, rechazado con grandes pérdidas por el tiro certero del Castillo y de los baluartes, hubo de levantar el sitio, sin emprender otro género de operaciones que proyectaba á causa del auxilio de tropas nacionales que caminaban á doble marcha á socorrer la plaza.

Nuestra tierra no fué hollada por la planta del invasor, más de su arrojo y voluntad firme, ante los arrebatos ambiciosos de un extraño.

¡Triste memoria la del pasado siglo! Nos legó victorias, sí; pero á costa de regar nuestro suelo con sangre inocente.

En la fecha que hoy recordamos, en los principios del último siglo, comenzó nuestra decadencia, y de fuerte y valerosa nuestra patria, comenzó á decaer consumida por anémica apatía.

Primero, las luchas con el imperio francés; más tarde, cuando espiraba ya el maldito siglo, la temeraria guerra norteamericana nos despoja de los territorios que Colón nos diera.

Quiera Dios que el siglo que ha nacido nos devuelva el antiguo poder, ó por lo menos no nos despoje de lo que conservamos gracias á la consideración de nuestros enemigos.

Documentos históricos

Carlos IV delata á Napoleón I la traición de su hijo Fernando.

«Hermano mío:

Mi hijo primogénito el heredero presuntivo de mi trono, había formado el horrible designio de destronarme, y había llegado al extremo de atentar contra los días de su madre. Crimen tan atroz debe ser castigado con el rigor de las leyes. La que le llama á sucederme, debe ser revocada; uno de sus hermanos será más digno de reemplazarle en mi corazón y en el trono. Ahora procuro indagar los cómplices para buscar el hilo de tan increíble maldad, y no quiero perder un solo instante en instruir á V. M. I. y R., suplicándole me ayude con sus luces y consejos. Sobre lo que ruego, etc... Carlos.—En San Lorenzo á 29 de Octubre de 1807.

**

Arrepentimiento de Fernando VII por los sucesos de Aranjuez.

«Señor:

Papá mío: He delinquir, he faltado á V. M. como rey y como padre; pero me arrepiento y ofrezco á V. M. la obediencia más humilde. Nada debía hacer sin noticia de V. M.; pero fui sorprendido. He dilatado á los culpables, y pido á V. M. me perdone por haberle mentido la otra noche, permitiendo besar sus reales pies á su reconocido hijo.—*Fernando.*

Señora:

Mamá mía: Estoy muy arrepentido del grandísimo delito que he cometido contra mis padres y reyes, y así con la mayor humildad le pido á V. M. se digne interceder con papá, para que permita ir besar sus reales pies á su reconocido hijo.—*Fernando.*

Despedida del Infante D. Antonio de Borbón de la Junta de Regencia.

«Al Sr. Gil.

A la Junta, para su gobierno, la pongo en su noticia como me he marchado á Bayona de orden del rey, y digo á dicha Junta que ella sigue en los mismos términos como si yo estuviese en ella. Dios nos la depare buena. Adios, señores, hasta el valle de Josafat.—*Antonio Pascual.*

Felicitación de Fernando VII á Napoleón por las victorias alcanzadas sobre los españoles.

«Señor: El placer que he tenido viendo en los papeles públicos las victorias con que la Providencia corona nuevamente la augusta frente de V. M. imperial y real, nos estimulan á felicitarle con el respeto, el amor, la sinceridad y el reconocimiento en que vivimos, bajo la protección de V. M. imperial y real.

Mi hermano y mi tío me encargan que ofrezca á V. M. su respetuoso homenaje, y se unen al que tiene el honor de ser, con honor, de V. M. imperial y real, el más humilde y obediente servidor.—*Fernando*
—Valencey 6 de Agosto de 1809.»

Proclama de Napoleón declarándose dueño de España.

Espanoles: Después de una larga agonía, vuestra nación iba á perecer. He visto vuestros males y voy á remediarlos. Vuestros príncipes me han cedido todos sus derechos á la corona de España. Yo no quiero reinar en vuestras provincias; pero quiero adquirir derechos eternos al amor y al reconocimiento de vuestra posteridad»

2 DE MAYO

(1808—1901)

Luchó el pueblo anhelando independencia, rompió el cerco de crueles invasores con brava resistencia, y del francés vencidos los furios, del sol, con los albos, mezcló la libertad sus resplandores.

En mármoles y bronce esculpidos, cual memoria sagrada de aquel día, los nombres bendecidos estan de dos soldados atrevidos, honra y orgullo de la patria mia y gloria de la hispana Artillería.

Más ¡ay! que aquella página gloriosa, si bien canta la hazaña valerosa de ibérica bravura y señala de España otra victoria de nada s rve, que por desventura de esta mi patria hermosa, nadie aspira á la palma de la gloria, nadie aprende en el libro de la Historia.

E. GARCIA MARCILI.

Noticias de todas partes

Vo ó al cielo

La familia del bizarro capitán del regimiento de infantería de la Princesa, don José Fernández Jimenez está de pésame por el fallecimiento de su bella y angelical hija Evangelina, después de terrible enfermedad, en la que han sido ineficaces las prescripciones de la ciencia y los asiduos y cariñosos cuidados de sus amantes padres y hermanos

El dolor del Sr. Fernández y familia, ha de ser muy intenso; pues, no há muchos meses lloró la pérdida de otra hija, arrancada á su amor en la edad de las ilusiones, y al caer de las nuevas lágrimas derramadas, reverdecerá el recuerdo de la anterior desgracia.

Para dolores como el que en estos momentos destroza el alma de la familia de la finada, no hay consuelo posible, y por ello nos limitamos á asociarnos á su pena sinceramente, rogando á Dios la conceda resignación necesaria para resistir tan dura prueba.

¡Qué en el cielo goce la finada la gloria eterna!

Un panalito de Estómago Artificial tomado tan pronto como la persona se encuentre pesada y molesta, vuelve el enfermo á su estado normal y le evita quizás una enfermedad que le podría conducir hasta la muerte. Toda familia debería tener en casa, de reserva, una caja de Estómago Artificial.

Anuncios y reclamos

COLEGIO LUCENTINO

DE

San Luis Gonzaga

DIRIGIDO POR

D. Cosme Javaloyes Pascual, Phbro Angeles, 4.—Alicante

Este Colegio cuenta con el suficiente número de profesores, para que la enseñanza esté á la altura que la actual sociedad exige.

Con la debida separación independencia tiene establecidas:

Escuelas de instrucción primaria en sus tres grados; párvulos elemental y superior.

Cátedras de segunda enseñanza en toda su extensión, hasta obtener el grado de Bachiller.

Carrera de Comercio, Telégrafos y Aduanas.

VISITAD
— EL —
GRAN HOTEL IBORRA
(ANTES MARINA)
Que es uno de los primeros de Alicante, por sus admirables vistas topográficas y su excelente mesa.
Se recomienda á las personas de buen gusto por su elegancia, pulcritud y economía.
SAN FERNANDO Y ESPLANADA DE ESPAÑA

LA SIN RIVAL
GASEOSA CERNUDA
Pídase en todos los cafés, casinos y tiendas de bebidas
agua de **SELTZ**
Fábrica y depósito: plaza de Isabel II, núm. 11
servicio á domicilio

Cases de baño: gimnasia, música, caligrafía y dibujo.
Para más detalles, pídase reglamentos á la Administración de este Establecimiento.

BAÑOS
DE
AGUA DULCE
MEDICINALES Y ESPECIALMENTE SULFUROSOS LLAMADOS
de Bonanza

Han quedado abiertos desde el 26 de Abril y en él se sirve con esmero y aseo á los siguientes

PRECIOS

Abono de nueve baños de ducha ó chorro, con ropa.	32 reales
Idem sin ropa.	28 »
Abono de nueve baños, con ropa.	40 »
Idem sin ropa.	32 »
Un baño de ducha ó chorro, con ropa.	4 »
Un baño de id., sin ropa.	3 »
Un id., con ropa.	5 »
Un id., sin ropa.	4 »
Un id., con tohalla y sábana.	5 »
Un id. con tohalla sola.	4'50
Salvado para el baño.	1 »
Jabón para el id.	1 »
Baño sulfuroso.	8 »

Nota.—Los abonos se pagarán anticipadamente. Toda persona que haga uso de dos aguas, satisfará como dos baños.

Funeraria LA SIEMPREVIVA

Este nuevo establecimiento, instalado en la calle de los Angeles, número 3, mon-

tado á la altura de los mejores de su clase, cuenta con un personal numeroso é idóneo, el cual se encarga de todo lo concerniente á los entierros.

Unica casa que construye en Alicante féretros metálicos é incorruptibles con adornos metálicos y forma parecida á los primeros. Se apizan por el interior.

Camas imperiales.
Servicio permanente, esmerado y sin competencia.

Precios sumamente módicos.



E. Boti Carbonell
CALLE MAYOR.—
GRAN SURTIDO DE ferreteria, herramientas, quincalla y perfumeria.



Los constructores de obras, carpinteros, herreros y albañiles, encontrarán mucha variedad de artículos á precios ventajosísimos, como lo tiene acreditado dicho comercio.

TELEGRAMAS

DEL CASINO

Madrid 1, (17'40.)

El meeting socialista concurrido Iglesias atacado al clericalismo y militarismo.

Argentinos vitoreados.

Mineros Inglaterra votado huelga general, vista el impuesto sobre los carbones.

Bolsa, 72'00. Cambios París 36'10.

IMPRENTA DE LA VIUDA DE R. JORDA

GONZALEZ HERRIANDON MAYLIN CASA

Loza, lampisteria y cristalería.—Camas, muebles y objetos de capriche—Deposito de vidrios planos.

EL INDUSTRIAL

O sea compendio de industrias agrícolas en forma práctica
Y AL ALCANCE DE TODAS LAS INTELIGENCIAS
por Chaori y Barber

Dicho libro, impreso en forma de Diccionario, comprende, además de centenares de recetas útiles y guisos de todas clases, aplicables a todas las ocurrencias, las industrias siguientes:

ABEJAS, MIEL Y CERA.—Modo de cuidar abejas, su alimentación, sistemas de extracción de la miel y separación de la cera, etc.
ABONOS.—Sus clases, modo de producirlos y eficacia de cada uno de ellos en las diferentes plantas.

ACEITES.—De todas clases, especialmente el de olivas, el modo de refinarlos y clarificarlos.

ACEITUNAS.—Modo de conservarlas y sistemas de adobo.

AGUARDIENTES.—Sus distintas clases, modo de fabricarlos y de donde pueden extraerse ó producirse: su refinación.

AJENJO.—Su fabricación.

AVES DE CORRAL.—Su diversidad, su alimentación; modo de criarlas, procedimientos mecánicos para su reproducción.

AZUCARES.—Sistemas de producción; plantas, frutas y substancias que la dan origen.

BARBILLA.—Su aplicación y modo de producirla; terrenos donde se cria.

CECINA.—De diferentes carnes y modo de hacerse.

CERVEZAS.—Su fabricación y manera de conservarse.

EMBUTIDOS.—De todas clases; su fabricación, adobos; butifarra catalana, chorizos, longanizas de Vich y satechou en sus diferentes especies.

ESENCIA.—Su fabricación, plantas y flores que se extraen, modo de extraerlas. Conveniencias de que nuestras casas de campo aprendan á extraer las esencias de las aromáticas hierbas de los montes, al igual de lo que sucede en Francia y otros países, por lo que perciben crecidas sumas á causa del gran valor que alcanzan en el mercado de perfumería.

FRUTAS EN CONSERVA.—Modo y forma de elaborarlas y conservarlas, sistemas de envases, compotas y confituras.

GUSANO DE SEDA.—Sus especies, modo de tratarle, su alimentación.

HUEVOS.—Su incubación artificial.

INJERTOS.—Sus diferentes sistemas de injertar los árboles, así como los que más fácilmente se prestan á ello.

JABONES.—Fabricación de sus diferentes clases: modo de elaborarlos sin un gran coste; aprovechamiento para dicha fabricación de las heces y residuos de aceite y grasas animales y vegetales.

JAMONES.—Modos de conservarlos.

LEGUMBRES EN CONSERVA.—Modo de conservarlas en botes y tarros, en curtidas y secas.

LICORES.—Fabricación de sus diversas y variadas clases, que no citamos por lo numerosas. Vinos generosos y demás.

LUGA.—Su fabricación y plantas que la producen.

MANTECAS.—Fabricación de sus diferentes clases, la llamada de Soria, Reinoso, etc., etc.; su conservación.

MEMBRILLO.—Elaboración de confituras de esta fruta y de la llamada carne de membrillo.

MOSTILLOS Y ARROPES.—Modo de hacerlos y frutas que se emplean.

OREJONES.—Modo de hacerlos y secarlos.

ORUJO.—De la uva y de la aceituna; sus aprovechamientos y substancias que de ellos se extraen.

PALOMAS Y AVES DOMÉSTICAS.—Su cría y alimentación.

PODAS.—Sus épocas apropiadas y sistemas.

QUESOS.—Su fabricación completa de todas clases y sistemas, su conservación, leche más apropiadas para la elaboración.

SALAZONES.—Sus diferentes sistemas.

SIDRA.—Modo de fabricarla; su conservación.

VINOS.—De todas clases; su fabricación en sus distintos sistemas, agnadas, chacolí. Nada de convertirlo en añejo ó rancio; vinos apuntados; su rectificación; vinos.

TARTARO.—Su extracción del orujo.

Estas son las industrias que se tratan con gran extensión en nuestro libro, por ser las de mayor importancia para las diversas zonas de cultivo de España. Nuestra agricultura, harta atrasada y rutinaria, necesita de un movimiento útil para ensanchar su esfera de acción amparándose de la parte industrial necesaria para perfeccionar, modificar y transformar sus productos, y más en lo que se refiere á los aprovechamientos de residuos que ha poco se tiraban y aun se desprecian en muchas regiones; y por eso nos hemos animado, sin reparar en sacrificio, en confeccionar este modesto tratado relativamente económico, por la multitud de industrias que en él se especifican, y la infinidad de recetas útiles, guisos y demás que comprende, según ya hemos manifestado más arriba, que no detallamos en este índice por su gran extensión.

Precio: 8 pesetas, que podrán remitirse en sellos ó libranza.

De venta en todas las librerías y en casa del autor, San Bernardo, 7—Madrid.

COMPANÍA COLONIAL

HOCOLATES Y CAFES

LA CASA QUE PAGA MAYOR CONTRIBUCION INDUSTRIAL EN EL RAMO Y FABRICA

9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA

5 medallas de oro y altas recompensas industriales
Depósito general: Calle Mayor, 18 y 20
MADRID

ESTÓMAGO

Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

QUEZARAL DIGESTIVO del DR. CARCELLEP, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dol. Esas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una vez este prodigioso remedio desechen todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. **Sorpreñen sus resultados.** El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo: comerá bien y digirirá mejor. Precio, 3 y 5 pesetas caja. Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35, y García Capellanes, 1, Madrid. D. José Soler y Sánchez, Alicante; y principales Farmacias y Droguerías de España

EL RABIOSO DOLOR DE MUELAS

CARIADAS

Su único y sorprendente remedio, al minuto y sin riesgo.

El Aibaf Serdna

(anagrama) de Añetes y Serdna, Valencia.

Cada aplicación es un nuevo testimonio de su brillante éxito destruyendo al propio tiempo la fetidez que la carie comunica al aliento.

Este remedio no es un preventivo como lo son todos los elixires que se anuncian, sino que combate y **VENCE EN EL ACTO** á esos dolores, que parten que van á agotar los horrores del sufrimiento.

De venta en Alicante, farmacias de los Sres. Benet, D. Federico Gomez, Calle 3ª y principales de la ciudad, á 2 pesetas bote.

VE MANDADO POR AIBAF



POCU ME RESTA AIBAF

CATARROS, TOS PERTINAZ, BRONQUITIS

PLEURESIA

TISIS PULMONAR, TUBERCULOSIS

CÁPSULAS SERAFON

DE GUAYACOL Y IODOFORMO

Cápsulas Serafon de Guayacol, Iodoforme y Eucaliptol.

Soluciones de los mismos medicamentos para inyecciones sub-cutáneas.

La salud a domicilio.--La Margarita de Loeches.

Tomando una cucharadita de las de café al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

Como purgante; á las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética anisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente. Con esta agua, en uso general hace cincuenta años, se tiene la salud á domicilio.—Premiada siempre la

en sus toneles y aún mejores y si dicen que no irritan porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta á todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua resulta un muy superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.

Hecho el análisis por MR. HADRI, químico penente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, después de minucioso

hecho aun más abundantes resulta que LA MARGARITA DE LOECHES entre todas las conocidas y que se anuncian al público es la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA Jobe cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que

estómago más lento llaga toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA de que carecen las demás aguas, le permitieron un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BARNOS abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

Pedir prospectos y ojas clínicas, que se entregan en Madrid, Jardines, 16, por sus gastos. Es tal su aceptación por sus